

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIOS DE LA SUSCRIPCIÓN
MADRID: Edición de la mañana... 1 Pta. Mes.
PROVINCIALES Y PORTUGAL... 5 Ptas. Trimestre.
EXTRANJERO... 15 Ptas. Trimestre.
PHECIO DE LA VENTA
Por menor, Por mayor,
5 céntimos regular, 30 céntimos ejemplo.
MADRID. Factor, num. 7.

DIARIO POLITICO Y DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.
Fundador: D. Manuel María de Santa Ana.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS
UNA PESETA LINEA
Los anuncios de primera plana, reclamos, etc., financieros
referentes a Bancos y Sociedades a precios convencionales.
Se reciben en esta Administración, en la Sociedad General de
Anuncios, en l'Agence Havas, 9, place de la Bourse (Paris), y
en todas las agencias de publicidad.
ADMINISTRACION, Factor, 7.

ANO XLVI. NUM. 13519 Madrid Domingo 10 de Febrero de 1895 OFICINAS: FACTOR, 7.

LA PAPELERA ARAGONESA

LA HIGIENICA
Agua vegetal de Arroz, premiada en varias
exposiciones científicas con medallas de oro y de plata
por la mejor de todas las conocidas hasta el día para
restablecer progresivamente a los cabellos blancos a
su primitivo color; no mancha la piel ni la ropa; es
indolente (única) y refrescante en su grado, lo
que hace que pueda usarse con la mano, como si fue-
ra la más recomendarla brillantina. Venta en perfumierías
y peluqueros de Madrid y provincias.
Por mayor, PRECIADOS, 36, PRAL.

VERDADERA
EAU DE BOTOT
Unica Densificadora aprobada por la
ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS
(16 de Mayo 1783)
Para evitar las tentaciones a menudo peligrosas,
siempre llevársela consigo.
Tiene el rotulo de cada botella, como si fuese
frasco la firma en frente.
y la dirección:
17, Rue de la Paix, Paris.

EL PARAISO
Exponen durante tres días, ocupando todos los es-
caparates, un *trousseau* de novia, que es uno
de los más ricos que hasta ahora ha exhibido
esta casa.

FLORES de MODA para bailes.
CARMEN, 10, SAN RAFAEL.

SOLITARIA
Cura en 2 horas
de los GICULOS Secretan
Indicaciones, adaptadas en los Hospitales de Paris,
MADRID, Fernand, 13, Madrid, 12 Pta. Env. 60.

VINO CALATRAVA NATURAL
burguense, tónico, reconfortante. De venta M. Gar-
cía, Capellanes, 1, y principales farmacias.

MONUMENTOS DE LEON

CONFERENCIA DEL SR. PUYOL EN EL ATENEO

¡Válame la Santísima Virgen del Cami-
no, y con qué íntima complacencia to-
mo en mis manos la humilde pluma para
dar cuenta a los lectores del hermoso
discurso con que Julio Puyol regaló ano-
che los oídos de las muchas personas que
acudieron al Ateneo! Porque hablar de
Leon a un leonés que hace años que no
ve a su tierra, y traerle a sus mientes y
hasta a la propia vista las imágenes de
los maravillosos monumentos que son
honra de la patria, y ensalzarnos y vene-
rarlos, y ponerlos en el quinto cielo que
merecen un hombre de tan esclarecido
entendimiento como Puyol, es una gran-
dísima felicidad que debe recibirse con
alegría y bendiciones.
La premura del tiempo y la falta de
espacio no consistentes, a pesar de mis
buenos deseos, dar rienda suelta a la po-
bre pluma; pero no he de colgar ésta de
la espetera sin que los lectores tengan
una noticia de la fiesta del Ateneo, adon-
de (dicho sea de paso) acudió mucha
gente, no obstante lo desahogado de la
noche y la circunstancia de estarse en
el teatro Español un drama del ilus-
tre Echegaray.
Sabido es que Puyol es un ateneista

de talento y de cultura, hombre de gustos
artísticos muy refinados y orador co-
rrecto y elegante. De tales dotes hizo
anoche gala, alcanzando un triunfo más
que añadir a los múltiples que en aque-
lla céntrica ha ganado honradamente.
Después de un oportuno exordio y una
ligera exposición histórica, presentó (va-
liéndose del aparato de proyecciones) un
plano de un campamento romano, y a su
vera otro de las primitivas murallas de
Leon, para que, cotejándolos, se viniese
en conocimiento de ser aquella ciudad de
origen romano, como otros muchos testi-
monios acreditan. Luego apareció en el
blanco telón una hermosa vista de los cu-
bos de las murallas y otra de la llamada
torre de los Ponces, ante la cual evocó
Puyol la figura de aquel conde González,
que, casi agonizante, hizo conducir allí
para morir heroicamente, víctima de las
flechas musulmanas.
Estudiados detenidamente los restos
romanos que en Leon, por visible mila-
gro, se conservan (a pesar del roer de los
tiempos y del abandono de los hombres)
surgió como por ensalmo la hermosa im-
agen del priorato de San Miguel de Escala-
da, cuya aparición produjo asombro y
maravilla en el público, el cual no acer-
taba a explicar el extraño maridaje de
aquella torre romana, negra y pesadísima
y aquel pórtico de arcos de herradura,
hechos de blanco mármol, que parecía
arrancado de la propia mezzquita cordo-
besa, y en el interior admiró el público
la disposición y traza del templo y la la-
bor puramente arabesca, y los capiteles
bizantinos y aquel singular *trabe* bor-
dado que determina el presbiterio; todo lo
cual se explica, sabiendo que tan peregrina
joya del suelo leonés fué construida
por unos monjes que, huyendo de la
persecución e intranquilidad alcoránicas,
vinieron desde Córdoba hasta Escalada y
reformaron una antigua construcción, ad-
hiriendo a ella piezas arquitectónicas del
más puro estilo oriental, por aquellos
hombres aprendidos de los artifices ará-
bigos. Esto sucedió en el siglo X.
Pero el monumento sin igual que de
aquellos remotos tiempos se conserva en
Leon, es la colegiata de San Isidoro, de
cuya maravillosa construcción bizantina
presentó el conferenciante las vistas ge-
nerales de la puerta principal, de la *del
perdón*, del ábside primitivo y de la to-
rrer, deteniéndose ante cada una para ha-
cer un acabado estudio arquitectónico y
evocar recuerdos legendarios.
No cabe en los estrechos límites de es-
te artículo, seguir paso a paso al señor
Puyol en esta parte, quizás la más nota-
ble de su conferencia: como sombras de
un sueño, pasaron por la imaginación las
venerables figuras de D. Fernando I y
de D.ª Sancha, del conde D. García, y de
su matador D. Vela, nombres que por
pertener a la historia de España, tanto
como a la de Leon, son familiares a to-
das las personas cultas.
Lo mejor de la noche fué sin duda las
vistas y descripción del grandioso pau-
ceto de los Reyes que en aquella co-
legiata de San Isidoro existe, y en donde
duermen el sueño de la eternidad los Or-
doños, Ramiro, Bermudo y demás mo-
narcas que no dieron paz a la mano en
la gloriosa empresa de la Reconquista.
La gente se sintió profundamente im-
presionada en presencia de aquel oscuro
recinto, cuyas bóvedas descansan en gru-
sas y pesadas columnas y más parecen

tapa de ataud que techo de real estancia:
allí se siente la verdadera emoción de lo
sublime, y los que hemos tenido la dicha
de rezar ante aquel ara de Santa Catali-
na, bien podemos asegurar que pocas co-
sas en el mundo serán capaces de tocar
tan hondamente en el corazón.
Pues esta venerable tumba, a donde
no llega el rumor de la vida, ni casi el
aire ni la luz, sino filtradas a través de
los barretes de unas rejas semejantes a
las de un calabozo, fué impiamente pro-
fanado por aquellas fieras que abortó la
revolución francesa, y, que recogidas y
acaudilladas por Bonaparte, recorrieron
victoriosas el mundo para venir a mor-
der en España: los franceses en-
traron en el panteón de los reyes, abrie-
ron sus tumbas, revolvieron sus huesos
para buscar allí coronas y cetos de oro
(sin pensar que los cristianos van al se-
pulcro vestidos de estameña y ceñidos de
esparto), y engañados en su loca ilusión,
vengáronse de la fortuna, arrojando los
venerables esqueletos por los suelos y
haciendo de las tumbas peserbas para sus
caballos. Y después, dijo el Sr. Puyol,
se fueron a su patria a decir que el África
empieza en los Pirineos.
El asunto es largo, y el tiempo breve:
es necesario concluir, y dejar para mejor
ocasión el glosar las palabras del ilustra-
do ateneista. Bueno será decir que de la
conferencia del Sr. Puyol, por lo sustan-
ciosa, ordenada, amena, instructiva, y
magnificada con aquel razonable patrio-
tismo que es la sal de toda labor históri-
ca (y que ningún parentesco tiene con la
patriotería de ropel u hoja de lata), se
recordará siempre en el Ateneo con de-
lectación y gratitud. De ello son prueba
elocuente y ruidosa los grandes aplausos
que Puyol recibió anoche: una estos
aplausos a los míos entusiastas, que aca-
so le sirvan de complacencia, por ser de
quien con él, en tiempos más felices, acer-
ricó a pelotazo limpio los muros vene-
rables de aquellos viejos monumentos.
NUÑEZ

SENADO

FINAL DE LA SESIÓN DE AYER.

El conde de Esteban Collantes es un des-
ahago y nada más.
Niega con energía que el gobierno ha-
ya cedido jamás a la violencia de comar-
ca alguna.
Asegura que el gobierno se preocupa
del estado de la agricultura y desea
aliviarlo en todos los sentidos.
Nos apremia, exclama, el deseo de una
solución desde que aceptamos el recargo
arancelario.
Afirmo que el desarrollo de la red de
ferrocarriles es un espejismo sino se afir-
ma el crédito público.
Asegura que el gobierno desea someter
a la deliberación del Senado proble-
mas y cuestiones económicas y finan-
cieras.
Se proroga la sesión.
El señor marqués de la Valdavia
dice que gobernar es fomentar y la-
brar el bienestar general, y no complacer
a tantas y a locas.
Añade que con el proyecto entra la
agricultura en período de franca conva-
lescencia, con rumbo al pronto restableci-
miento.
(Los senadores se impacientan por
votar.)
El Sr. Rezusta dice que el proyecto
es ineficaz, y pide al gobierno mayor
protección para la agricultura.
Declara que votará la enmienda por-
que más vale algo que nada.
El señor marqués de Trives aplaza
la discusión en cuestiones económicas,
para mejor ocasión, y dice que votará la
enmienda aunque la considera insuficiente.
Se procede a votación nominal y es
desechada la enmienda por 69 votos con-
tra 44.
Sin más debate se aprueba el pro-
yecto.
El Sr. Marcoartú retira su artículo
adicional y otros de la orden del día.
Se vota definitivamente el proyecto y
se levanta la sesión a las ocho.

SERVICIO TELEGRAFICO

NOTICIAS DE LA CORRESPONDENCIA

NACIONALES
Alicante 9, 5:20 t.
Añoche zozobró en aguas del Cabo
Huerta un falucho tripulado por marine-
ros de este puerto.
Dos embarcaciones salieron en auxilio
del falucho, regresando sin poder encon-
trar a los naufragos.
Estos habían salido en busca de un
perro que les hurtaron unos pescadores.
Martínez.
Opera.
Alicante 10, 1:16 m.
Ha estado brillantísima la representa-
ción de la ópera *Giocanda*.
La célebre diva Mila Kuffer ha sido
muy aplaudida.—Martínez.
Buque de guerra.
Bilbao 9, 8 t.
Esta tarde salió del dique del astillero
el crucero *Oquendo*.
El lunes practicarán pruebas de má-
quinas.
Hoy apareció en la ría el cadáver de

CAMBIOS.

Bilbao 9, 6:30 n.
Exterior, 83'15.—Obligaciones de Tu-
dela-Bilbao (tercera serie), 93.—Obligaciones
Robla-Valmaseda (segunda serie),
95.—Londres, treinta días, 27'50: Sesenta
días, 27'44.—Coll.
Suicidio de un teniente de ar-
tillería.
Córdoba 9, 3:50 t.
Quince millas antes de llegar al puer-
to de Málaga, esta mañana, el vapor
Africa, se arrojó al mar el teniente de
artillería Sr. San Juan, aprovechando
para realizar su intento un descaído de
los tripulantes.
El Sr. San Juan venía de Chafarinas,
donde ha pasado una corta temporada.
Atribúyese el suicidio a un extravío
de la razón perturbada por el exagerado
misticismo a que era propenso el desgra-
ciado oficial.
El Sr. San Juan era natural de Car-
mona.—El correspondiente.
Nota. Aunque este telegrama apare-
ce expedido en Córdoba, suponemos que
estaré depositado en Málaga, y que cual-
quier accidente en la transmisión habrá
equivocado el punto de origen.
Elección aplazada.
Lérida 9, 2:30 t.
La elección de un senador que debía
celebrarse mañana, ha habido necesidad
de aplazarla hasta el día 20 del actual
por no haberse reunido suficiente núme-
ro de compromisarios para constituir la
Mesa.
El candidato, sin oposición, es D. Ma-
nuel María del Valle y Cárdenas, catedrático de la Universidad Central.—Jiménez.
Jubilación.
Palma 9, 6 t.
Ha causado general disgusto la noticia
de haberse jubilado el archivero se-
ñor Cuadrado.
La prensa lamenta esta medida, di-
ciendo que quien queda jubilado es el
archivo del reino de Mallorca.
Ha calumado el temporal, habiendo sa-
lido el correo.—Gelabert.
Consecuencias del temporal de
aguas.
Sevilla 9, 8:16 n.
El Guadalquivir decrece lentamente.
De nuevo preséntase el tiempo llue-
vioso.
Créese por algunos que Sevilla no se
librará al fin este año de la riada.
A pesar de los trabajos hechos para
conseguirlo, no se ha podido encontrar el
cadáver del niño que se ahogó ayer.—
Murga.
DE LA AGENCIA FABRA
Lleja 9.
Ha terminado la vista del proceso for-
mado a los anarquistas acusados por los
atentados de mayo de 1894.
Dos de los reos, los llamados Muller y
Westcamp, han sido condenados a cade-
na perpetua; otros seis a penas que va-
rían entre diez años y seis meses de cár-
cel, y cinco han sido absueltos.
Lisboa 9.
El nuevo contrato del gobierno con el
Banco de Portugal, para la cuenta co-

EL INCENDIO DE HOY

Esta madrugada, a la una y media, se
declaró un incendio en el palacio de los
condes de Sástag, calle de la Luna, nú-
mero 11, con vuelta a la de Silva.
Inicióse el fuego en el horno de la re-
postería, comunicándose rápidamente a
los pisos altos, donde tiene sus habitacio-
nes la dependencia de los condes.
Una densa columna de humo que salía
de una ventana de la fachada de la calle
de Silva, fué la señal de alarma para el
sereno del barrio.
Este día aviso a los criados, que ya en
su mayoría estaban acostados, y comen-
zaron desde luego los trabajos de extin-
ción, en los que bien pronto tomaron
activa parte los bomberos que, avisados por
teléfono, acudieron con el material neces-
ario.
Después de hora y media de lucha con
el voraz elemento, consiguieron domina-
rlo, habiendo sido mayores los desperfectos
causados por el agua de las bombas,
que lo devastado por las llamas.
La alarma entre los dueños de la se-
ñorial morada fué grande. Todos aban-
donaron sus lechos y trataban de ponerse
en salvo, cuando en un principio se creía
que el fuego era de mayor importancia.
Por fortuna no fué así, y la tranquili-
dad renació en el espíritu de todos los
moradores de la aristocrática morada, a la
cual acudió el señor duque de Tamames
contribuyendo con sus acertadas disposi-
ciones, admirablemente secundadas por
los bomberos, a la pronta extinción del
incendio.
También estuvieron en el lugar del si-
nistro el coronel del cuerpo de Sagurda,
Sr. Morera; el Sr. Ortiz de Zárate,
y los delegados Sres. Puga, Gómez y
otras autoridades.

El capitán y la actriz estaban sentados muy
cerca el uno del otro.
En aquel momento, el compadre Luis colocó
delante de ellos una bandeja con una cafetera
humante y dos tazas.
Por aquel tiempo el café estaba ya muy en
moda, aun cuando madame Sevigne hubiese
lanzado contra él la chispeante gracia de sus
epigramáticos e inútiles anatemas.
El cálido aroma que se escapaba del reci-
piente de metal se mezclaba con la perfumada
brisa que venía de los maticos de flores y de
los parterres.
Discreta y tibia brisa al llegar a la terraza
donde estaban nuestros enamorados, impulsaba
contra las ardientes mejillas del joven los se-
dosos bucles de la cabellera de Colombe.
Y el dulce balanceo del ramaje producía un
suave murmullo que se mezclaba con el canto
de los pájaros y el armonioso ruido de las fue-
ntes formando caprichoso, fantástico y arrulla-
dor concierto.
Nuestros dos comensales gozaban, cada uno
según su naturaleza, del bienestar que les ro-
deaba.
El oficial tenía la cabeza alta y sus ojos bri-
laban con toda la virilidad de la juventud y
la fuerza.
Parecía aspirar la vida por todos sus poros.
La actriz, por el contrario, inclinaba su fren-
te pensativa.
Su cabellera suelta dejaba admirar toda la
opulencia de aquellos hermosos y abundantes
bucles, su respiración era agitada y una deli-
ciosa languidez apagaba el brillo de sus pupi-
las.
El café se había quedado frío en las tazas,
pues los enamorados le habían olvidado.
Habían olvidado también el mundo entero
para caer en un delicioso éxtasis.
Juan fué el primero en romper el silencio.
—¡Eh! mi querida mujercita.
Colombe levantó la cabeza.
El joven continuó.
—Ya es tiempo de retirarse. Es muy tarde
y tenemos que atravesar París.
—Cuando queráis—contestó la niña.
Y se levantó.
Cuando estuvieron en pie se miraron, ex-
presando en aquella mirada que se amaban
con ese amor exclusivo y único que solo se
siente una vez en la vida.
El capitán Sin Fatiga cogió a la joven por
las muñecas y la trajo lentamente hacia sí.
—¡Oh!—murmuró para mí no hay en el
mundo más mujer que tú.

Ella sin retirarse contestó suspirando.
—No hay poder en la tierra que arranque
tu amor de mi corazón.
El capitán estrechó a Colombe contra su
pecho, y ya iba a depositar un ardiente beso
en sus mejillas cuando de repente varias deto-
naciones resonaron a lo lejos.
Las detonaciones parecían proceder de de-
trás del palacio de Luxemburgo.
El oficial hizo el movimiento que hace el
soldado al aspirar el olor de la pólvora.
—¡Oh!—exclamó—¿Qué es eso?... Detonacio-
nes... ¿Si se estarán batiendo en París?
Las detonaciones seguían resonando de cuando
en cuando.
Al mismo tiempo en los jardines de Luxem-
burgo parecía notarse alguna alarma entre los
transeúntes.
Esta alarma pareció redoblar cuando dichos
transeúntes se agruparon con gentes que acudían
de las calles de Feron de Garansiere y de
los Fossyeurs (actualmente de Servandont),
haciendo muchos gestos y lanzando gritos.
En un instante no quedó nadie en aquellos
jardines.
Entonces el amante de Colombe llamó al
compadre Luis.
—¡Eh, patrón! ¿Qué es lo que pasa?
—Mi capitán, son los de la partida de Car-
touche... que se explican con los gendarmes.
—¿Los de la partida de Cartouche?
—Sí.
—¿Pero qué hacen? ¿Dónde están?
—Parece ser que quieren entrar a saco en el
hotel de la entubada de España, que está en la
calle de Tournon.
—¿Pero a estas horas?... ¿En medio del día?
Eso es horroroso.
—¡Ah, señor! es que es el mismo jefe quien
manda la expedición!
—¿Cartouche!
—En carne y hueso; ya pueden andarse con
ojo...
El oficial dió un salto.
—¡Eh!... ¿Cartouche!... A fe mía que no quie-
ro aguardar más tiempo, y voy en este mo-
mento a conocer a ese tuno.
—¿Pero qué vais a hacer?—exclamó espan-
tada Colombe.
—¿Pues no habéis oído?... Cartouche está
allí y yo voy a buscarle.
—Pero es que os exponéis... ¡Dios mío! ¡Oh,
no es posible que me dejéis así!... No quie-
ro que os lierán, no quiero que os maten...
El joven tenía puesta la mano en el puño de
su espada.

Con la espalda vuelta a los interlocutores,
había sacado una medalla de su bolsillo y pa-
recía estudiar con escrupulosa atención la efi-
gie, la inscripción y la ley.
Sin embargo, no había perdido ninguna de
las palabras del español.
Porque se le había visto enjugar con su pa-
ñuelo sus sienes, humedecidas por el sudor.
El caballero permanecía atrincherado en un
silencio hostil.
El duque de Olivares se dirigió a él y dijo,
atravesándole con su mirada inquisitorial, co-
mo con una espada:
—En resumen: ¿sois de los nuestros, sí ó no?
Pensado bien, señor de Maillane, porque a la
altura que hemos llegado, el que no está con
nosotros está contra nosotros... ¿Vais a seguir
mostrándoos adicto a la causa que habéis abra-
zado libremente, ó será preciso trataros como
a un enemigo que ha sorprendido nuestros se-
cretos?
Partían estaba turbado.
Todo su ser se sublevaba contra aquella tiri-
anía; pero la férrea mano del hidalgo le suje-
taba como una cadena que en vano trataba de
romper.
Era su esclavo hacía mucho tiempo.
Ahora pasaba a ser su instrumento.
El español le contempló con una sonrisa de
despreciativa compasión.
En seguida dijo, cambiando nuevamente de
acento:
—Vamos, vamos, caballero; desechad esa ac-
titud desolada y dejaos conducir sin resisten-
cia... No buscamos más que el interés común,
del que el vuestro forma parte, como es natu-
ral... Y ya os convenceréis de ello cuando ha-
gamos de vos un duque de Aspremont, un co-
mandador de Calatrava y un gobernador de las
tierras, villas y castillos de Lorena por su ma-
jestad Felipe V, rey de Francia y de España
por la gracia de Dios... y la nuestra.
—¿Duque de Aspremont?
—¿Comandador de Calatrava!
—¿Gobernador de Lorena!
El antiguo hidalgo de provincias estuvo pró-
ximo a sufrir un desvanecimiento.
—¿Reaparecer, colmado de honores, como due-
ño soberano, como representante del rey, en
aquel país que tan poco le había estimado, y
donde casi se le despreciaba!...
—¿Vengarse, con el despotismo, de la indefe-
rencia, de la compasión y del desdén!...
—¿Obligarse a descender ante el depositario de
la... todas sus miradas, que an-

tes desdén saludar al gentil hombre deshe-
redado!
Todas estas reflexiones trastornaban al anti-
guo paria de provincia, viniendo en él el orgu-
llo a la prudencia.
Le doraban la cadena; ¡ya no la sentía!
En el resultado de aquella empresa criminal
no veía más que la recompensa prometida.
—Señor duque—respondió inclinándose—
se hará todo lo que sea preciso.
IV
Idilio interrumpido.
En aquel tiempo, el portero del Luxemburgo,
el *stivo*, como se decía entonces, tenía una
cantina para servir a los pasantes en la puer-
ta que se abría hacia los Carmelitas Descalzos.
Aquel apeadero era ventajosamente conocido
entre los señores estudiantes, los señores curia-
les y las señoras grisetas del barrio latino.
Podía esparcirse alegremente el ánimo sobre
una terraza cuya balaustrada tocaba casi los
árboles del jardín.
Sobre esta terraza encontramos instalados a
la linda Colombe y al capitán Sin Fatiga.
En la tarde de aquel día estaba citado nues-
tro valiente oficial con su amigo Domingo al
pie de la estatua de Enrique IV.
Sin Fatiga, que se encontraba libre hasta la
hora del cubre-fuego, había ido a buscar a la
celebrada comediante, a la salida del ensayo,
y los dos juntos, cogidos del brazo, se habían
encaminado a la ventura, a través de ese in-
menso París que les ofrecía, a falta de mayo-
res méritos, el atractivo de la novedad.
Eran dos provincianos, y dos niños. Era pre-
ciso verles extasiados ante los pórticos de las
iglesias y en los escaparates de las tiendas.
Los campanarios, las torres, los monumen-
tos, los palacios, les interesaban un momento;
pero las zurcidoras que establecían su taller
dentro de un tonel en las esquinas de las ca-
lles, las grandes y toscas marquessinas que
protegían a los tenduchos que rodeaban el me-
rca- do de los Inocentes, el barco-coche que re-
montaba el Sena, y el repiqueteo de la Samaritana
sobre el puente Nuevo, les divertía mu-
chísimo. Donde, sobre todo, encontraban siem-
pre interminable y nuevo gocejo, era en
la contemplación de la multitud; la multitud
abigarrada, extraña, sonora, dominante, que
se empujaba codeándose con las casas, en es-
fuerzo de moverse, de ir y volver, de empujar
y retroceder en una forma siempre característi-

TEATRO ESPAÑOL

MANCHA QUE LIMPIA

La representación.

Era cerca de la una y media cuando salíamos del clásico coliseo, y a tal hora era imposible traer algunos apuntes críticos...

Como obra tan magna requiere más espacio, damos hoy sólo breve idea de la impresión causada en el público por el nuevo drama del insigne Sr. Echegaray.

En el primer acto fué admirado el talento, la bella dicción y el estilo grandilocuente del gran autor. Pero el público se mantuvo en una expectativa benévola sin entrar aún con entusiasmo en la obra.

Al final de ambos actos fueron llamados al proscenio dos ó tres veces los actores.

Acto tercero. Después de la escena de las dos damas, la concurrencia se muestra completamente dominada por el autor; rompe en aplausos frenéticos y las ovaciones se suceden después de cada parlamento y á veces interrumpiéndolos.

Acto cuarto. Sigue creciendo el entusiasmo: todos aplauden, y á veces con tanto fanatismo, que se suscitan incógnitas entre los que aplauden y los que, dominados por el interés de la acción, exigen que haya silencio para oír.

Acto quinto. Sigue creciendo el entusiasmo: todos aplauden, y á veces con tanto fanatismo, que se suscitan incógnitas entre los que aplauden y los que, dominados por el interés de la acción, exigen que haya silencio para oír.

Acto sexto. Sigue creciendo el entusiasmo: todos aplauden, y á veces con tanto fanatismo, que se suscitan incógnitas entre los que aplauden y los que, dominados por el interés de la acción, exigen que haya silencio para oír.

Acto séptimo. Sigue creciendo el entusiasmo: todos aplauden, y á veces con tanto fanatismo, que se suscitan incógnitas entre los que aplauden y los que, dominados por el interés de la acción, exigen que haya silencio para oír.

Acto octavo. Sigue creciendo el entusiasmo: todos aplauden, y á veces con tanto fanatismo, que se suscitan incógnitas entre los que aplauden y los que, dominados por el interés de la acción, exigen que haya silencio para oír.

Acto noveno. Sigue creciendo el entusiasmo: todos aplauden, y á veces con tanto fanatismo, que se suscitan incógnitas entre los que aplauden y los que, dominados por el interés de la acción, exigen que haya silencio para oír.

Acto décimo. Sigue creciendo el entusiasmo: todos aplauden, y á veces con tanto fanatismo, que se suscitan incógnitas entre los que aplauden y los que, dominados por el interés de la acción, exigen que haya silencio para oír.

su protectora para con la otra joven, su compañera Enriqueta (señorita Valdivia).

Enriqueta, la segunda protegida, es una mala pécora de la peor especie. Falsa, hipócrita, impura, de maldad refinada, de asombroso talento para el mal, melosa en la apariencia, llena de odios feroces en el fondo de su espíritu...

En el primer carácter ha condensado Echegaray, rayos de sol, cielos azules, fulgores de estrellas, horizontes de rosa y oro, ideales estéticos, pudores de virgen, andacías poéticas del amor casto y todo lo hermoso y brillante de su pasmosa fantasía.

En el otro personaje, ha reconcentrado tinieblas espantosas, fosforescencias del infierno, maldades inauditas, uñas de tigre, zarpas de hiena, lodo, ciano, etc., etc., en fin todo lo malo y venenoso que puede concebirse.

Para formarse una idea de estos dos personajes recuerde el lector La Pasiónaria, cambio de sexo á las dos figuras más salientes del drama de Leopoldo Cano, vistales de muchachas y tendremos á Matilde que es un Marcial hembra y á Enriqueta que es un D. Justo transformado en señorita.

Doña Concepción (señora Dominguez) la dama protectora, tiene un hijo joven, distinguido y caballeresco, llamado don Fernando (Sr. Diaz de Mendoza). Este ama apasionadamente á Matilde, pero la madre quiere casarlo con Enriqueta.

Matilde ama á Fernando pero resiste sus ímpetus de cariño, primero por ser pobre y el rico, y segundo por no oponerse á los proyectos que acaricia la noble dama á quien todo lo debe.

Enriqueta, esa perdiduela no quiere ni poco ni mucho á Fernando, está huida con un joven de barba rubia que frecuenta la casa, llamado Julio (Sr. Núñez), pero la perversa desea los dineros del novio que la destina su protectora, y cuando Julio, que á pesar de la mala idea que tiene de Enriqueta, la adora, la pide celes, lo entretiene diciéndola que no se casará nunca con el rival y le aconseja que para cubrir las apariencias esté siempre muy obsequioso con Matilde.

Un personaje secundario D. Lorenzo (Sr. Carsi) viejo cócora y malvado reservista, anda espionando los pasos de las dos muchachas y descubre que una de ellas acude de vez en cuando á casa de Julio.

El público comprende en seguida que la culpable es Enriqueta, pero doña Concepción y sus amigos sospechan especialmente de Matilde. Esta, por una serie de circunstancias, teme también que su compañera y amiga mantenga tan feo é impuro trato. Para cerciorarse de ello, la sigue en sus malos pasos y la acecha en la escalera de casa del amante.

Un personaje secundario D. Lorenzo (Sr. Carsi) viejo cócora y malvado reservista, anda espionando los pasos de las dos muchachas y descubre que una de ellas acude de vez en cuando á casa de Julio.

De este modo, dada la maldad de Enriqueta, que al verse acusada acusa á su vez á Matilde, todas las apariencias condenan á la pobre óhica. Contra la maldad no hay más testimonio que el de la inocente, testimonio que por verse inculpada á su vez es sospechoso.

La suma, pues, de testigos y de circunstancias hace creer á todos los personajes, aun á los más imparciales que intervienen en el drama, que Matilde no solo es impura, sino que para librarse de la tremenda imputación, calumnia á Enriqueta, que á los ojos de todos aparece virginal como el ampo de la nieve.

Tan aterrador contraste ocurre en el momento crítico en que Fernando ha llegado al punto álgido de su amor hacia Matilde, y la pone en el disparadero de optar entre darle el desdado si para casarse con él, ó de casarse él inmediatamente con Enriqueta si la otra rehusa sus amores.

Ante el alegato tremendo que condena

á Matilde, Fernando, al principio, la defiende; luego dada, y por último, agobiado por las pruebas, la maldice y rechaza.

Matilde no acierta á defenderse y es ignominiosamente arrojada de casa de su protectora. En la confusión de sus ideas y en el arrebatado de sus pasiones, enloquecida por la desgracia, solo prevalece en ella la idea fija de su amor á Fernando y sale jurando que impedirá la boda con una mujer que solo puede proporcionarle la deshonra y la infelicidad.

Han pasado en esto tres actos; al empezar el cuarto va á casarse Fernando con Enriqueta. Matilde, dominada por el vértigo de la pasión, aparece para impedir la boda. Prodióse una escena violenta y terrible entre las dos jóvenes. Enriqueta llama á Fernando y le pide que la defienda contra la maldad de su infeliz é inocente compañera á los ojos del mundo, verdadera culpable. El joven desposado descubre, en medio de su encono hacia su antigua amada, una pasión frenética que ha sobrevivido á sus celos devoradores.

Pero busca el matrimonio con la que cree inocente y pura, para sobreponerse á su amor invencible.

En todo este acto juega papel muy principal una carta de Julio, el amante de Enriqueta, carta que por una serie de azares del convencionalismo teatral va á parar á manos de Matilde, á pesar de ir dirigida á D. Fernando. En la carta, Julio, que está ausente, escribe al novio para impedir la boda; declárale que Enriqueta es su amante, que la sigue adonde, que no tolera que se case con nadie, que ha ido á su casa multitud de veces y que tiene á su disposición las cartas de ella, en que todo se demuestra.

Mientras Matilde lee la carta, se ha verificado la boda.

Al salir los recién casados de la capilla para cambiar de trajes y partir al extranjero, Matilde, apellidando justicia de Dios, entrega la carta á Fernando.

Enriqueta quiere impedirlo, y entre las dos jóvenes se entabla una lucha á brazo partido. Matilde, ciega ya de furor, mata á Enriqueta y retrocede espantada, con manchas de sangre en las manos.

A los gritos de socorro acuden la señora de la casa y los convidados; Fernando ha terminado la lectura de la carta y sabe su deshonra.

Cuando todos quieren inculpar á Matilde por el homicidio, Fernando avanza majestuosamente y severo entre todos los personajes, y exclama:

—Esa mujer me deshonra; aquí están las pruebas; yo he sido el que la ha matado!

Se levanta Matilde para protestar y él la obliga á sentarse con ademán noble y violento al mismo tiempo.

El desdeseño. La ejecución ha sido verdaderamente notable. La señorita Guerrero estuvo hecha una gran trágica, y en los dos últimos actos excedió á cuanto de ella podían prometerse sus admiradores.

Con mucho talento y maestría desempeñó D. Ricardo Calvo su difícil papel. En cuanto al Sr. Diaz de Mendoza, puede afirmarse que anoche empezó para él su carrera de primer actor. Estuvo inspiradísimo y á nadie le queda duda de que tiene condiciones y medios para continuar en la escena la tradición de los Vicos, de los Calvos y de los Valeros. Antes decíamos: llegará. Desde anoche puede decirse: llegó.

La Srta. Valdivia venció las dificultades con que tenía que luchar y fué más de una vez aplaudida.

Los demás contribuyeron al éxito. Con más meditación y espacio, nuestro querido compañero El Abate Pirracas emitiría otro día su opinión sobre el drama que ha alcanzado tan extraordinario éxito.

Hemos leído en El Correo Militar del día 6 de este mes unas preguntas que bajo el título «De... la mar», se hacen respecto á un contrato celebrado con la compañía Mahonesa de vapores, por el cual dicha compañía ha de encargarse de los trasportes militares á Melilla, y acerca de este asunto podemos asegurar que los hechos no son los que parecen desprenderse del sentido de esas preguntas, sino que lo ocurrido es, que no habiendo dado resultado la subasta celebrada para contratar un buque que prestase dicho servicio entre Málaga y la citada posesión española en África, á causa de que se exigía en el pliego de condiciones una cubierta para trasporte de 800 caballos, hubo necesidad de reducir á 150 esta capacidad, á pesar de lo cual tampoco se logró contratarlo, porque las casas armadoras de buques consideraron deficiente la subvención anual fijada, como precio límite; y en su consecuencia tuvo que elevarse éste, conforme preceptúa el reglamento vigente de contratación, para obtener resultado en la segunda subasta, que después de anunciada en la Gaceta y boletines oficiales, ha sido celebrada pública y simultáneamente en el ministerio de la Guerra y en las dependencias correspondientes de Málaga, Cádiz y Barcelona; en cuyo acto han sido presentadas tres proposiciones por diferentes compañías de buques, habiendo recaído la adjudicación, con sujeción á lo estipulado en el pliego de condiciones, en favor de la proposición presentada en Barcelona por la sociedad Mahonesa de vapores, proposición que ha sido la más beneficiosa en el precio de oferta, y por la cual dicha sociedad se compromete á presentar el vapor Puerto Mahón á un minucioso reconocimiento que, con arreglo al mismo pliego de condiciones, efectuará el personal de marina en el arsenal de la Carraca para acreditar que dicho buque reúne todas las que se exigen, circunstancia indispensable para que sea aprobado el contrato.

NOTICIAS TAURINAS. El matador de novillos Cayetano Leal (Pepehillo), ha embarcado con destino á la Península, habiendo torreado en la Habana los días 20 y 30 del pasado mes.

La subasta de la plaza de Toros de Valencia ha sido adjudicada á su antiguo arrendatario D. Vicente Serreña. La base de la combinación de diestros para las corridas de feria, son Mazzantini y Guerrita.

Ha llegado á Méjico el matador de toros Paco (Frasco), habiendo torreado el día 20 del pasado mes, en unión del Boto, en la plaza Bucarelli, reses de San Diego de los Padres.

Se ha encargado de los asuntos taurinos relacionados con el diestro Papahillo, el conocido escritor D. Antonio Ibañez González.

A última hora de la sesión del Congreso se ha presentado la siguiente enmienda á la base 8.ª núm. 1 del dictamen de las reformas de Cuba:

Dice así: «Después del párrafo 2.º del número 2 se dirá: «Cuando por cualquier motivo este presupuesto no se hubiera remitido por el Consejo al gobernador general para elevarlo al gobierno supremo, seis meses antes de terminar el año económico corriente, el gobierno podrá formular y presentar á las Cortes el que estime necesario para cubrir los expresados servicios y obligaciones generales del Estado.»

Firman la enmienda los Sres. Silveira, Villaverde, Dato, Ruiz (G.), Ferrer y Soler, conde de Via-Manuel y Aparicio. La defenderá el Sr. Dato.

El Sr. Silveira intervendrá, seguramente, el lunes en el debate de reformas antillanas.

A última hora se decía en los pasillos del Congreso que el Sr. Silveira pensaba contestar en su discurso unas frases pronunciadas ayer en el suyo por el Sr. Romero Robledo, y que aquél estaría muy enérgico en su contestación.

El Sr. Sagasta dijo anoche que hoy no

había Consejo de ministros, y que en realidad no existía asunto alguno pendiente que lo motivara.

Anoche llevó la Mesa del Senado á la sanción de S. M. el proyecto de ley referente al recargo arancelario de los trigos, aprobado ya por la alta Cámara.

El Sr. M. la reina se dignó ayer recibir en audiencia á la comisión ejecutiva de las diputaciones castellanas, que le fué presentada por el diputado provincial burgalés señor conde de Barberana, gentil-hombre de S. M. en ejercicio.

La augusta señora estuvo deferentísima con los comisionados, á los que manifestó que recomendaría con especial interés á su gobierno las peticiones que le formularon, expresándole á la vez sus grandes deseos por que se dicten mejoras que remedien la crisis por que atraviesa la producción agrícola nacional.

Los diputados portorriqueños se reunirán mañana á primera hora en el Congreso para acordar lo referente á las enmiendas que hay presentadas acerca de la unificación de régimen administrativo y electoral de la grande y pequeña Antilla.

Es muy posible que dichas enmiendas sean retiradas y que en su lugar se presente otra bastante amplia, donde se haga constar detalladamente qué reformas deben hacerse en el orden administrativo en la isla de Puerto Rico.

Hasta mañana no publicará la Gaceta las rebajas acordadas por varias empresas de ferrocarriles en las tarifas de transporte de trigos desde el centro al litoral.

El no publicarse hoy al mismo tiempo que la ley, obedece á tener que hacerse una adición, según afirmaba persona de gran autoridad, y algunos en extremo suspicaces, pensaban que dicha adición quizás estará relacionada con algún acuerdo de una de las compañías ferroviarias que hasta ahora se negaba á entrar en concierto con el gobierno, y que era muy posible hubiera variado de opinión.

Con motivo de hacer entrega de libretas de la caja de ahorros del Centro Instructivo del Obrero con las cantidades que la junta de gobierno del Monte de Piedad ha destinado para dicho objeto, se celebrará esta noche á las diez, en su local social, Mayor 18, una velada artística en honor de dicha junta, en la que tomarán parte las Sras. Manjuto, Sayas y Reyna; señora de Palares, y señoras Soler (E.), Calvo (alumno pensionado del ministerio de Fomento por oposición), Montero, Guervós y los alumnos de las clases del Sr. Bornás.

El Sr. Romero Robledo habló anoche en la última parte de la sesión del Congreso.

Pronunció un discurso elocuente y de grandes vuelos para encomiar las garantías que el nuevo proyecto ofrece á la integridad de la patria; pero al contestar al Sr. Rodríguez San Pedro trató á éste con despiadada dureza.

Es, pues, seguro que el debate se prolongará bastante, porque las palabras, llenas de fuego y de pasión, del ex ministro conservador han caldeado mucho la atmósfera y se esperan incidentes de mucho interés.

Mañana continuará su discurso el señor Romero Robledo.

El Sr. Abarruzza manifestó ayer á algunos de los diputados portorriqueños las causas, ajenas á su voluntad, que le impedían dar resolución, con la brevedad que aquéllos desean, á la cuestión del canje.

La Gaceta de hoy contiene las disposiciones siguientes:

HACIENDA.—Ley aumentando los derechos arancelarios á los trigos y harinas extranjeras.

GOBERNACION.—Real orden confirmando la suspensión del Ayuntamiento de Camponovaya (Leon), dictada por el gobernador civil de la provincia.

Nuestro muy querido amigo D. Ricardo Fernández Pérez de Soto, que ha venido siendo objeto de continuas atenciones por infinidad de amigos políticos y particulares, durante su grave enfermedad, se encuentra casi restablecido.

Mucho nos complacemos de la mejoría de nuestro querido amigo.

El cargo de beneficiado del cabildo de Orense, que se halla vacante, corresponde su provisión á la Corona.

El general Bazán se encargará del mando de la brigada que se halla de guarnición en Lugo, Orense y Vigo.

Por real orden expedida por el ministerio de la Gobernación, se ha declarado que las providencias dictadas por los gobernadores en asuntos de la exclusiva competencia de los ayuntamientos, ponga término á la vía gubernativa.

Dos son las sedes vacantes que existen en la actualidad, la de Orense y la de Calahorra y la Calzada, y un cardenalato por fallecimiento del padre Zeferino, lumbreira de la Iglesia.

Ha sido nombrado tesoroero de Hacienda de Lugo D. Eduardo Sol.

El juez municipal de la Coruña ha denegado la autorización solicitada por el arrendatario de cédulas personales de aquella provincia para penetrar en el domicilio de los supuestos morosos en adquirir ese documento tributario.

Se ha encargado de la dirección de Telégrafos de la Coruña D. Emilio Pañados.

La compañía del Norte ha llegado á un acuerdo con el gobierno, como las otras empresas ferroviarias, en la rebaja de las tarifas para el transporte de los cereales.

La marquesa de Valdeiglesia ha tenido una ligera recaída en su grave dolencia.

Celebraremos de todas veras su mejoría.

Esta tarde han salido para sus respectivas provincias, los comisionados que vinieron á Madrid para gestionar en favor de la protección á los cereales.

Una comisión de meritorios de la intervención de los ferrocarriles del Norte, ha sido recibida por el Sr. Lelong, inspector encargado de la secretaría de la dirección, habiéndole expuesto los gravísimos perjuicios que á una clase tan humilde como trabajadora se irrogan con la provisión de las vacantes que ocurren en dicha sección de la compañía y otras peticiones tan justas, que no dudamos serán atendidas por el consejo de administración, teniendo en cuenta las razones que alegaron los interesados.

El Sr. Lelong les ofreció su valioso concurso y que se haría intérprete de sus justas y modestas aspiraciones.

HAN FALLECIDO: En Barcelona, D. Francisco Barbosa y Soler, D. Enrique Nillas Píera, D. Timoteo Guasch y Ribot, doña Bárbara Serranell de Llanas y D.ª María Antonia Alberich.

En Portbou, D. José Baqué y Chalian. En Oviedo, D. Cándido Coll y García Robles. En Castellvell, Mosen Antonio Massagué. En Burgos, D.ª Francisca Inclán Miguel y D. Miguel de la Torre León. En Cheste, D. Eulogio Tamarit Ferrando. En Valencia, D. Baltasar Llanas. En Coruña, el Excmo. Sr. D. José Domingo López Seoane, general de marina. En Ferrol, D.ª Juana Aburto y Ugarde de Piá y D.ª Antonia Castro Fernández. En Orense, D.ª Laureana Lascano.

de los habitantes de París de todas las épocas y condiciones.

Aquella multitud se apartaba á su paso y se detenía para contemplarlos.

Formaban lo que puede llamarse con toda propiedad una hermosa pareja.

El radiante, orgulloso, soberbio con su flamante uniforme nuevo: escaleta y azul de mar, galoneado de plata, el calzón y los guantes de ante, escarapela y pluma blanca en el sombrero, la espada levantándole ligeramente el faldón de su casaca...

Ella, encantadora con su vestido de pelín, de tonos primaverales, bastante corto para dejar admirar las redondeces de su fina pierna, orlada la falda de una ancha cinta de seda calada y mostrando la pequeñez de su pie de Cenicienta, calzado con menudos zapatitos de altos tacones.

Encantadora con su pouf de cintas y encajes, colocado con gracioso abandono á un lado de su cabeza delicada, como una mariposa sobre una flor.

Encantadora de amor y alegría, que agitaban su amante corazón.

Encantadora de alegría y amor, que sentía palpitar en el corazón de su valiente caballero. Algunas veces los paseantes reconocían en ella la Colombina de la feria de Saint-Laurent.

Y Colombina agradecía la simpática curiosidad que siempre han manifestado los habitantes de París por las gentes del teatro.

La joven podía estar orgullosa.

El amigo Juan retorció su fino bigote con aire satisfecho y agradecido.

Próximamente á las tres se encontraban en la extremidad del Luxemburgo.

—¿Tenéis gana de comer?—preguntó el capitán á su compañero.—Yo la tengo feróz después de este paseo. ¡Vive Dios! ¡Creo que podría masticar á un procurador ó un gendarme!

—Ya sabéis, amigo mío—respondió la joven riendo,—que entre marido y mujer todo ha de ser común, hasta el apetito.

Sin Fatiga señaló el establecimiento del compadre Luis, como se llamaba el suizo cantinero.

—¿Qué tal si entráramos ahí, querida?—Con el mayor placer; pero no olvidéis que tengo que representar esta noche, y habéis prometido al patrón acompañarme hasta el teatro antes de que empiece la función.

Atravesaron la puerta del establecimiento.

El compadre Luis, que no recibía todos los días la visita de un oficial de guardia, se levantó de su asiento para recibirle dignamente.

Al mismo tiempo que los indicaba la escalera de la terraza, Colombe estrechó el brazo de Juan.

—¿Qué pasa?—preguntó éste.

—Esos dos hombres...

—¿Qué hombres?

—Allá fuera, enfrente.

El capitán miró en la dirección indicada.

Después, tras un rápido examen:

—A fé mia dijo—que esos dos transeúntes no tienen nada de extraordinario, sino que el primero lleva capa en el mes de julio, por lo cual debe ir como en un horno, y el segundo lleva en el hombro un lazo de cinta verde botella que se da de cachetes con el color de su traje.

—Esos dos hombres nos siguen... No me cabe duda...

—¿Lo creéis así?

—Sí. Estaban rodando al rededor del teatro cuando yo he salido... Después los he visto en la calle de San Dionisio que nos venían siguiendo... Y hace un momento he vuelto á verlos detrás de nosotros, cuando nos hemos detenido delante de la Samaritana...

El oficial se encogió de hombros.

—Llevarían el mismo camino que nosotros... además, ¿qué podemos temer en medio de París y en pleno día?... Y sobre todo, ¿no estoy á vuestro lado?

Y estrechó el brazo de la joven.

Ambos desaparecieron por la escalera de la hostería del compadre Luis.

En aquel momento el transeúnte del lazo verde botella dijo á su compañero:

—Sin duda han entrado á tomar un bocadito.

—Pues bien—dijo el otro—me parece que debíamos imitarlos, porque mi estómago está dando grandes voces.

El primero reflexionaba.

—Es necesario que la muchacha le deje.

—No piensa ella del mismo modo que vos...

—Es cierto, pero ya inventaré yo modo de separarlos... no tengo más que esperar con paciencia la ocasión favorable...

—Está muy bien; esperémosla, pero esperémosla en compañía de un refrigerio agradable y reparador, acompañado de alguna botella de lo bueno, porque tengo la garganta más seca que la yesca.

—Ya lo creo; como que sois lo mismo que una esponja vieja.

El alemán llevó la mano á su espada con ademán amenazador.

—Me insultáis...

—¿Cómo?

—Me habéis llamado esponja... ¡Esponja á mí!... Sabed, Gascón estúpido, que las esponjas sólo beben agua.

El otro se encogió de hombros; reflexionó un momento, al cabo del cual dijo:

—Después de todo, tal vez tengáis razón... puede que encontremos en el fondo del vaso la estratagema que nos hace falta... Entremos, pues, en esa taberna y vigilemos entretanto á nuestros tortolillos; pero tened cuidado, no bebáis demasiado, que no son estos momentos para perder la cabeza.

...

¡Qué deliciosa es una comida á solas entre dos jóvenes enamorados en esa época de la vida en que todo son ilusiones y felicidad!

Una de esas comidas en que se confunden los vasos apostas y en que todos los manjares están rociados por palabras de amor, juramentos de eterno cariño y por mil proyectos para el porvenir que se forman entre sonoros besos...

Después, rodeando á esta feliz pareja como le un marco de felicidad, y desde la terraza del restaurant en que se encontraban, se veían los hermosos jardines del Luxemburgo, con los blancos surtidores de sus fuentes, que se destacaban sobre los maticos fondos de verdura, y por algunos resquicios que dejaban éstos se admiraba allá, en el fondo, la hermosa y rica arquitectura del palacio de Maria de Medicis...

Y en las ramas de los árboles y sobre las terciopeladas alfombras de musgo, multitud de pajarrillos, que formaban armonioso concierto... Y luego los deliciosos aromas de aquel paraíso embriagaban aquella deliciosa soledad de los dos.

Los jóvenes comían y bebían en completa libertad...

Todo les parecía exquisito...

Ambos se contemplaban con delicia y sus ojos se entendían en ese mudo lenguaje del amor.

Sus almas se fundían en una sola al sentirse embargadas por un sentimiento idéntico.

En el rostro franco y varonil del joven oficial se retrató una expresión de inefable bienestar.

Clavó una mirada llena de amor en el semblante encantador de Colombe y exclamó:

—¡Oh! qué delicioso festín de desposorios... Este día, radiante y hermoso, en medio del pa-

raiso que nos rodea quedará grabado en mi memoria para toda la vida... ¡Que cosa tan buena se ser dichoso...

Y el joven juntó las manos como poseído de religioso respeto.

Después de una pausa continuó:

—Sólo el día que nos casemos será para mí tan feliz como el de hoy... porque nos casaremos muy pronto... sí, muy pronto seréis la capitana y los soldados os presentarán las armas cuando paséis ante ellos apoyada en mi brazo.

Y añadió entre dientes:

—Pues hoy mismo debo conocerle y en cuanto le conozco...

—¿Qué?—preguntó la joven.

—Es que estaba pensando en voz alta.

—Pero de quién hablaréis?

—De ese tunante de Cartouche á quien debo entregar á la justicia atado de pies y manos y así obtendré...

—Sí, ya lo sé.

Y una nube oscureció la pura y blanca frente de la joven actriz.

—Que tenéis—preguntó su amante con vivo interés.

—Nada.

—¡Oh! si. Os habéis puesto triste.

—Es que pienso en ese desgraciado... en ese hombre...

—¿Qué hombre?

—Ese bandido... ese criminal á quien la ley castigará con todo el peso de su justicia y de su rigor.

—Sí, querida mía, le castigará con beneplácito de todas las personas honradas, porque es un bribón rodomondo.

EDICION DE LA NOCHE

SERVICIO TELEGRAFICO propio de LA CORRESPONDENCIA

EXTRANJEROS

Masini en Lisboa. Lisboa 9. A noche cantó por segunda vez el célebre tenor Masini la ópera Lucrecia Borgia...

Un duelo a espada. París 9, 11 y 15 n. Hay un duelo pendiente entre el hijo del mariscal Canrobert y el diputado socialista Mr. Hubbard...

NACIONALES Suicidio. Alicante 10, 12 y 20 t. En esta madrugada se ha suicidado, disparándose un tiro de pistola en la cabeza, el agente de vigilancia José López Sivert...

Suicidio falsificado. Barcelona 10, 8 y 15 m. Ayer ocurrió un suceso extraño, cuya explicación aun no se conoce. Un caballero se acercó ayer tarde a un coche que pasaba por la ramba de Canaletas...

Acto heroico. Cádiz 9, 8 y 15 m. A noche entró en este puerto el buque italiano Chioggia, escuela de guardias marinas...

La crisis obrera. - Varias noticias. Cádiz 9, 10 y 10 m. Continúa la crisis obrera. Se cree que esta durará poco por haber mejorado mucho el tiempo...

Mensaje de adhesión. - Riña. Málaga 10, 1 y 30 t. Numerosas comisiones de industriales han visitado varias redacciones de los periódicos locales...

El rey de Servia. San Sebastián 9, 8 y 35 n. Por aquí se espera al rey de Servia para el jueves ó viernes de la semana entrante...

DE LA AGENCIA FABRA París 10. Ayer fué detenido en Orleans el señor Merry, alcalde que fué de Gien, y quien se le acusa de estar comprometido en el asunto Portalis...

Lisboa 10. La mortalidad en esta capital ha tenido un aumento de mucha consideración durante el mes pasado y días que van transcurridos del actual...

Santiago de Chile 10. El gobierno ha aprobado definitivamente el proyecto de conversión metálica de los billetes de Banco.

París 10. La Compañía Trasatlántica francesa no ha recibido todavía noticia alguna respecto del vapor correo Gasconia.

Nueva York 10. Despachos de Cádiz dicen que el general instruido Salomón se ha sometido. Añaden que Tolima, con 1.500 insurrectos, han sido batidos en Corozal...

de bastantes bajas, y que las tropas del gobierno activan la persecución de éstos. Buenos Aires 10. (Servicio especial de la Agencia Fabra.) Precio del oro en el día de ayer, 346.

Nueva York 10. En toda América se han desencadenado terribles tempestades, que están causando enormes destrozos y muchas víctimas.

En la Florida han quedado destruidas todas las plantaciones, ascendiendo á muchos millones de pesos las pérdidas materiales, y hay también que lamentar la muerte de varias personas.

El temporal en los montes es tan horroroso, que muchos animales salvajes huyen despavoridos y buscan refugio en las casas.

Túnez 10. El Diario Oficial publica el decreto autorizando la apertura del puerto de Bizerta al comercio.

París 10. El ministro de Marina ha enviado órdenes á Tolón para que se alistén algunos transportes y cruceros, ante la eventualidad de tener que mandar nuevos refuerzos de hombres y municiones á Madagascar.

París 10. En las oficinas de la Compañía Trasatlántica francesa se ha establecido un servicio permanente de empleados para que tan pronto como se reciba alguna noticia referente al vapor correo Gasconia, la comuniquen á los periódicos y la hagan conocer al público por todos los medios posibles.

Constantemente acuden centenares de personas, ansiosas de algunos informes.

CRIMEN O CALUMNIA? Preliminares. Eran las dos y media de esta madrugada y llovía á torrentes.

El sereno que presta sus servicios en la plazoleta en que está enclavado el edificio destinado al juzgado de guardia, se dirigió á éste con ánimo de guarecerse de la lluvia.

En una de las escaleras que dan acceso al edificio, se encontró el vigilante nocturno un sobre dirigido al juez de guardia.

Inmediatamente entregó el sereno al juez el sobre, y á la vez le entregó el contenido del mismo, que contenía lo siguiente, poco más ó menos:

«En la calle del Limón, número 22, piso bajo, se ha cometido un misterioso y terrible crimen. Ha sido envenenada una mujer. Los asesinos son su marido y un droguero. El juez debe inmediatamente incautarse de todos los medicamentos que parezcan en la casa. Hágase justicia.»

Empezan las diligencias. El juez instructor de guardia, que era D. Balbino Martín, no despreció el escrito anónimo, y lo antes posible se trasladó á la denunciada casa, confirmando por el pronto que, efectivamente, estaba de cuerpo presente el cadáver de una señora.

El esposo de esta, cuando llegó el juzgado, estaba durmiendo.

El juez instructor preguntó al marido, que es médico, de qué enfermedad había fallecido su esposa, á lo que contestó que á consecuencia de una afección cardíaca.

Fue llamado el médico de guardia de la casa de socorro del distrito de la Universidad, Sr. Aguado, el cual, á preguntas del juez, contestó que muy bien pudiera haber fallecido por efecto de la expresada dolencia, pero que nada podría saberse sin que se practicara la autopsia.

Entre el esposo y el médico de la casa de socorro parece que se estableció animado debate.

El juez dispuso quedará detenido el esposo y se buscara inmediatamente al droguero á que se refería el anónimo, así como á una lavandera.

La inspección ocular que llevó á efecto la autoridad judicial en la casa del suceso, duró desde las tres de la madrugada hasta las siete menos cuarto de esta mañana.

En la casa de Canónigos. A las siete de esta mañana quedaron detenidos é incomunicados el esposo, el droguero y la lavandera.

También se incautó el juzgado instructor, de varias botellas con medicinas á fin de analizarlas.

En la calle del Limón. Todas las conversaciones de los vecinos de la expresada calle han recaído sobre el suceso que acabamos de relatar.

Como ocurre siempre en análogos casos, los comentarios han sido diferentes y discrepantes.

No hemos de hacernos cargo de cuanto se dice de público acerca del particular, y no hemos de inclinarnos al lado favorable ó adverso de los detenidos.

La autopsia habrá de poner en claro el asunto. Mucho nos alegraríamos que todo fuera una broma; pero si así fuese, nos alegraríamos también de que pudiera descubrirse al autor ó autores de la broma criminal.

En la casa del suceso. Desde que el juez instructor dispuso la detención del esposo de la difunta, una pareja del cuerpo de Seguridad quedó al cuidado del domicilio.

En éste nos personamos á las dos de la tarde.

Casi toda la habitación se halla desamueblada.

Una señora muy distinguida, esposa de un comandante retirado de la guardia de un comandante íntimo de la finada, se encuentra en la casa.

La señora á que aludimos nos escuchó con toda amabilidad, entablándose entre ella y nosotros el siguiente diálogo: —¿Cómo se llamaba la difunta?

—Doña Práxedes Iglesias.

—¿Y su esposo, cómo se llama?

—D. Leopoldo Quesipo.

—¿Es médico D. Leopoldo?

—Sí, señor.

—¿Establecido en Madrid?

—No, señor; vino hace unos meses á hacer oposición á unas plazas de sanidad militar.

—¿Dónde ha residido hasta ahora el señor Quesipo?

—En Fuentelabrada.

—¿Hacia mucho tiempo que doña Práxedes se hallaba enferma?

—Un año próximamente.

—¿Sabe usted si doña Práxedes ha dejado bienes de fortuna?

—Sí, señor; bastantes.

—¿Ha hecho testamento?

—Sí, señor; declarando heredero á su esposo. Era un matrimonio modelo.

—¿Qué edad tenía doña Práxedes?

—Treinta y cuatro años.

—¿Y D. Leopoldo?

—Veinticuatro.

—¿Tenía familia aquí doña Práxedes?

—Dos ó tres parientes.

—¿Estos parientes visitaban al matrimonio?

—Que yo sepa se vieron una vez. Creo que entre el matrimonio y ellos no reinaba la mejor armonía.

—¿Ha tenido doña Práxedes asistencia facultativa?

—¿Ya lo oree! Tres médicos la han visitado: D. Juan Mariani, D. José Montorio y recientemente D. Sebastián López de Castro.

—¿Y usted no sospecha de quién haya podido partir la denuncia?

—No lo sé. Lo que sí sé es que el autor del escrito no debe tener corazón.

—¿Dios y la ciencia dejarán en su lugar al inocente!

—¿A qué hora han sacado el cadáver de esta casa?

—A las once y cuarto.

Nos pareció el interrogatorio ya demasiado extenso y nos despedimos de nuestra bondadosa interlocutora.

Lavandera en libertad. El juez de Palacio, Sr. Bonel, que es á quien corresponde la continuación de las diligencias sumariales, recibió declaración á la lavandera, la cual, á preguntas del juez, pareció contestar que á doña Práxedes, desde que ésta vino á Madrid, la sirvió con el mayor gusto, porque era una bendita señora; que jamás entre los esposos supo hubiera el menor disgusto, y que todo lo que el escrito decía, debía ser una mentira.

La sinceridad de la sirvienta hizo que el juez la pusiera en libertad.

Droguero en libertad. También fué puesto esta mañana en libertad el droguero de la plaza de Santo Domingo, á quien se refería el anónimo. Después de prestar declaración se marchó á su domicilio.

Declaración de los médicos. Llamados por el juez instructor, se personaron esta tarde en la Casa de Canónigos los tres médicos á que aludimos en los anteriores párrafos.

Parece que todos están conformes en que D. Práxedes Iglesias venía padeciendo de una afección cardíaca, en cuya dolencia le habían asistido.

En el depósito judicial. Supimos en la Casa de Canónigos á las tres y media de la tarde, que muy en breve se trasladaría al depósito judicial el juez instructor, á fin de presenciar la autopsia del cadáver de D. Práxedes Iglesias.

Inmediatamente nos trasladamos al expresado centro y allí estuvimos esperando hasta las cinco de la tarde, hora en que llegaron el juez Sr. Bonel, el actor Sr. Aguado y los médicos forenses Sres. Cifuentes y Bueno.

El objeto de la constitución del juzgado en el depósito, no obedecía á practicar la autopsia, sino á que los médicos observaran en el cadáver los edemas propios de la enfermedad cardíaca.

La autopsia no pudo efectuarse porque habían transcurrido veinticuatro horas.

El cadáver está completamente hinchado.

La autopsia no se practicará hasta mañana.

La inspección duró desde las cinco hasta las cinco y media, hora en que el juzgado se trasladó á la Casa de Canónigos.

Impresiones de los médicos forenses. Aunque decididamente hasta mañana no podrá emitir de una manera terminante su informe, es un hecho que los Sres. Cifuentes y Bueno han apreciado en el cadáver los síntomas de una lesión cardíaca.

También parece se ha consignado en los autos, porque así se lo comprobado, que la desgraciada doña Práxedes sucumbió á consecuencia de un ataque de disnea que le duró cuarenta y ocho horas consecutivas.

Aunque hasta ahora todo induce á creer que el escrito anónimo encierra una vil calumnia, continuaba á las seis de esta tarde detenido é incomunicado D. Leopoldo Quesipo, hasta que el digno y activo juez Sr. Bonel practique nuevas diligencias.

TEATRO MARTIN. Existió franco y merecido alcañoz anoche un juguete cómico de nuestro compañero en la prensa D. Angel Vergara estrenado en el coliseo del pasadizo de Santa Brígida.

Salvar al enemigo está escrito en verso fácil, tiene chistes de buen género y fué muy bien interpretado por las Sras. Luna, Velasco, Espejo y Bajatierra y Sres. Manini y Osuna, que salieron á escena varias veces en compañía del autor al terminar la representación.

El 98 por 100 de los enfermos crónicos del estómago é intestinos, se curan con el Elixir Estomacal de Saiz de Carlos. Serrano 30, farmacia, Madrid. 5 pts. botella.

Contabilidad del Estado. - Academia y apuntes. Hileras, 8.-4.ª plana.

En esta semana han ingresado en la Caja de Ahorros Hipotecaria del Banco Iberico 15.563 pesetas, por imposiciones de 5 y 3 por 100, y se han devuelto por reintegros 10.185 pesetas.

TEATRO DE APOLO. Frégoil obtuvo anoche un nuevo triunfo.

Relámpago es el título del á propósito que representó, y en verdad que cuadra perfectamente tal denominación al notable actor que tan prodigiosamente se transforma, hasta el punto de interpretar ocho personajes sin que la animación que da á la escena decaiga un momento.

El auditorio queda maravillado con el trabajo del artista, que fué aplaudido con verdadero entusiasmo.

No había una sola localidad vacía, predominando un público distinguidísimo.

Están verdaderamente de emborrachas

los Sres. Arregui y Arnej, empresarios del favorecido coliseo, cuyo animado aspecto recordaba anoche el de sus mejores tiempos.

En los círculos militares ha sido acogido con aplauso el discurso pronunciado en el Congreso por el general Amzar apoyando una proposición de ley relativa á evitar los extragos de la usura en el ejército.

Han producido buen efecto las manifestaciones de aquel ilustrado jefe encaminadas á hacer constar, de modo terminante, que no figura en ninguna dirección ni junta de gobierno de institutos de la índole del apoyado por él. No era precisa tal declaración, porque el Sr. Amzar—que alardea de ser más militar que político—tiene de sobra probada la rectitud de sus actos y su decidido interés en pro de cuanto interesa á la gente armada con la activa participación que ha tomado en el estudio de los presupuestos de Guerra, la cuestión del generalato y, sobre todo, con su provechosa iniciativa en la ley conocida por el salto del tapón.

El orador, con palabra fácil y tono de íntimo convencimiento, expuso los abusos y desgracias que acarrea la ambición insaciable de la usura.

Pronto, á nuestro juicio, tendrá el ejército un nuevo motivo de simpatías y reconocimiento para el incansable campeón de cuanto pueda contribuir al mejoramiento de los institutos armados.

SOCIEDAD DE CONCIERTOS No tan animada como la reunión del domingo anterior, ha estado la de esta tarde.

El público conoce desde el día antes, por el programa, las piezas ó los tiempos de las obras que han de repetirse. De esta suerte pudimos prever ayer los títulos musicales del mayor gusto de los habituales concurrentes á estas reuniones clásicas, y que han sido hoy: la serenata y final de la «Fantasía Morisca», de Chopin; el preludio de la escena final, cuando muere Isolda, del grandioso drama musical de Wagner, Tristan é Isolda, y los dos delicados tiempos de la suite de orquesta de Grieg, Peer Gint.

La tercera sinfonía de Beethoven, llamada «Heroica», que la llevó muy bien el maestro Jiménez, se oyó, como siempre, con placer, pero no llegó á entusiasmar. Agrada más á lo dilettanti no músicos la Pastoral ó la Nona, del mismo autor, porque sus melodías se pegan más al oído.

En el último número del programa figuraba la «Marcha de Huldigung», de Wagner, de la que apenas hizo caso el público, pues aun no había terminado la pieza, cuando la sala del teatro estaba ya casi vacía.—G.

ESPECTÁCULOS: Mañana lunes á segunda hora, se verificará en el teatro Martín, el estreno del juguete cómico en un acto, original de un conocido autor, titulado Mainée.—Copiamos de El Liberal:

«Con la ópera Gioconda debutó anoche el reputado bajo, nuestro compatriota señor Serra, el cual demostró una vez más lo mucho que vale y las excelentes cualidades que le adornan.

Cantó la ópera sin previo ensayo, y esto no fué obstáculo para que luciera en excelente voz y buena escuela, y el público se mostró complacido al escucharle.

—El aplaudido sainero D. Ricardo de la Vega, uno de los más entusiasmados de con el magnífico drama de D. José Echegaray estrenado anoche con tan extraordinario éxito, se propone hacer con destino al teatro Lara una parodia de la hermosa creación de nuestro eminente dramaturgo.

No es cierto, como se ha dicho, que la Dirección general de Contribuciones haya resuelto con carácter general que las rentas ó utilidades anuales producidas por las acciones del Banco de España, deban servir de base para la exacción del impuesto de cédulas personales.

Precisamente esa disposición tan solo comprende á las Provincias Vascongadas y Navarra, en las que no existen las bases de tributación á que se refiere la instrucción del impuesto, y teniendo en cuenta que la real orden de 12 de julio de 1893 consideró como haber, á los efectos indicados, las rentas productos de bienes é industrias.

Respecto á las demás provincias, la resolución de la Dirección general de Contribuciones es completamente opuesta á lo que se ha supuesto.

Los expositores españoles que necesitan boletín de admisión para concurrir á la próxima Exposición de Burdeos, pueden acudir al Círculo de la Unión Industrial, Bolsa, 14, donde se les facilitará.

TEATRO REAL. Hoy se ha suspendido la función anunciada en este teatro, por enfermedad de la prima donna signorina Tetrassini.

En breve tendrá lugar el debut del tenor Sr. Verguet con la ópera L'Ebreca.

Continúan los ensayos de la ópera de Massenet, nueva en este teatro, titulada Manon.

CÍRCULO DE LA UNIÓN MERCANTIL E INDUSTRIAL

Brillantisima resultó la velada que anoche se dió en este centro, tanto por lo numeroso y selecto de la concurrencia, como por la acertada y admirable ejecución del programa.

Las señoritas Domínguez, Fernández y Segura, cada cual en sus respectivas partes, rayaron á gran altura, haciendo las delicias del numeroso é inteligente público que las escuchaba.

De los Sres. Moreno y Forsini nada hemos de decir, dada la reputación que gozan de consumados maestros.

Y para coronar la fiesta, hicieron verdaderas maravillas en su género los célebres y renombrados ilusionistas mister Belf y miss Fay.

El público recompensó á todos con nutridos aplausos.

Esta tarde en la plaza de Ramales, se desbocó el caballo de un coche de punto, despidiendo al cochero del pescante, el cual cayó debajo del caballo, pasándole las ruedas del coche por encima y causándole varias heridas.

El caballo fué detenido, gracias á algunos transeúntes. Dentro del mismo iban dos extranjeros que se dirigían á la estación del Norte, y que cayeron del coche hasta que vino una pareja de guardias.

Una comisión de profesores de las escuelas provinciales de Bellas Artes, presidida por el diputado á Cortes señor con-

de del Rotamoso, ha visitado al señor ministro de Fomento para pedirle el cumplimiento del art. 87 del real decreto del 31 de octubre de 1849; ignoralción de los sueldos al profesorado é incorporación al presupuesto general del Estado, como se hizo con los institutos, escuelas normales é inspecciones de primera enseñanza en la ley de presupuestos de 1887 al 88; sabiendo la comisión altamente satisfecha de los ofrecimientos que les hizo el señor Puigcerver.

La recepción de los Sres. Cánovas del Castillo en honor de la embajada marroquí, se halla, á la hora de cerrar nuestro periódico, en todo su esplendor.

Por los magníficos salones del hotel y por la renombrada «corro» de la huerta circula todo lo más brillante de la sociedad madrileña, y si Sidi-Soliman se propusiera escribir tantas orientales como hermosas y elegantes damas encuentra en su camino, habría de hacer un libro más medido de lectura que el mismísimo Corán.

Mañana, con mayor tiempo y espacio, haremos una reseña de esta brillantísima fiesta, que sólo podía ser superada por la de Palacio, si el luto de la corte no hubiera impedido la celebración del acto palatino en obsequio de nuestros huéspedes de alende el Estrecho.

LO DEL DÍA

El horizonte político se va despejando. Los ministeriales viven muy satisfechos de lo que pasa.

La ley de los cereales está ya en la Gaceta; en la Bolsa continúa el alza de los valores; bajan los cambios con el extranjero hasta el precio normal del oro; el empréstito se hará pronto; y dicen que se hará bien, aunque nadie conoce la reservada labor del ministro de Hacienda.

A propósito de la buena gestión del Sr. Canalejas, decía hoy un hombre político muy experto lo siguiente: «El Sr. Gamazo y el Sr. Moret hacen política del porvenir. El Sr. Canalejas hace política del presente. Y por eso está tan contento el Sr. Sagasta.»

Más satisfacciones ministeriales. Las reformas de Cuba saldrán discutidas y aprobadas.

Si algo dejan desagradable será para los conservadores de las dos ramas.

El presupuesto irá votándose sin ninguna dificultad.

En junio se cerrarán las Cortes. Y mientras no haya necesidad de modificar el gobierno habrá paz fecunda y bienhechora, porque Gamazo está satisfecho, Puigcerver acertado y Castelar vela por todos.

Hoy domingo es día de calma y de comentar la buena dicha en los círculos y en las casas de los fusionistas.

Lo que no comprendemos, aunque todas las cosas tienen su filosofía, es porque los moros le habrán ahora enviado al señor Moret una espingarda.

Allá ellos. El arma es lujosa; culata de marfil, caja de ébano, cañón de hierro cincelado y abrazaderas de oro.

Solo le faltan las municiones.

Estos regalos de instrumentos de guerra á nuestros hombres políticos son muy frecuentes.

En el severo despacho del Sr. Maura, hay tres panoplias con toda especie de cuchillos, puñales, espadas y lanzones.

Y el Sr. Maura es uno de los hombres de vida privada más ejemplar y de costumbres más apacibles.

El debate de Cuba se prolonga. Pero hasta ahora deja muy buena impresión en todos los ánimos. Los discursos han sido breves y sustanciosos. Ya no se habla por la satisfacción personal ni por el culto á la retórica. Y en menos de dos horas se hicieron ayer los programas de tres partidos distintos: el autonomista, el reformista y el de la unión constitucional.

Mientras el interés del país sea el único objetivo de nuestros oradores, habrá esperanzas de salvación.

La tribuna española no necesita más glorias que las conquistadas, y bueno será en estos tiempos en que acabada la lucha por las ideas políticas, empiece la batalla de las soluciones económicas, que deje de ser academia el Parlamento y se convierta en oficina donde se resuelvan patrióticamente los problemas del interés público.

Para los gobernantes vale más que un asiento en el templo de la Fama, que el Dante colocaba en el primer círculo del infierno, es decir, en el limbo; vale más que aquel asiento, un recuerdo de gratitud imperecedera en el corazón de los pueblos.

El Sr. Rodríguez Sampedro contestará al Sr. Romeró Robledo.

El Sr. Martín Sánchez hablará de las necesidades de Puerto Rico.

El Sr. Laserna sobre la historia colonial y las reformas.

El Sr. Silveira expondrá la actitud de la minoría que acudilla.

El ministro de Gracia y Justicia su pensamiento sobre la transacción.

El de Ultramar la significación de su fórmula.

Y el Sr. Cánovas y el Sr. Sagasta llevarán al debate la autoridad de sus opiniones.

Los profetas anuncian incidentes ruidosos, pero los profetas en política se equivocan frecuentemente.

Por eso hay tantos que se pasan la vida en la oposición ó acaban por retirarse á los cueros consultivos y á la vida privada.

Está acordada por el comité internacional, constituido al efecto, la resurrección de las olimpiadas.

Estos juegos se reanudarán en Atenas el año 1896. Y se celebrarán en París el año 1900.

La diferencia de los actuales con los antiguos será la que impone el sport moderno.

Habrán regatas, carreras de velocipedos, gimnastas, caballistas, polotaris, nadadores y maestros en el juego de las armas blancas.

La idea fué sugerida hace años por el actual embajador de Francia en Inglaterra. Y el Times, en uno de sus últimos números, hace gran propaganda para la realización del pensamiento.

Serán convocados todos los atletas y todos los aficionados al ejercicio y al desarrollo en las fuerzas físicas.

Esta tarde no ha habido conversaciones políticas de interés.

CHARADA

Al remo una-dos, y todo manobrando en el timón, vió todo que se acercaba un barco á todo vapor, y calculando podria una y otra embarcación encontrarse en un estrecho que en el canal se formó por corrimiento de tierras sin muro de contención, á prima-dos, que iba vuelto hacia todo, una gritó: —Tercera, prima-segunda; tercera pronto, ¡por Dios!

Solución á la anterior: BERMUDA.

AVISOS OTILES

Recomendamos liquidación 4.ª plana Camisería Rivas, Príncipe, 11.

ESPECTÁCULOS PARA EL DIA 11

ESPAÑOL.—8 1/2.—F. 24 de abono.—Turno par.—8.ª función clásica.—El vergozoso en palacio.—La cuerda floja.

COMEDIA.—8 1/2.—Serie 4.ª.—La florcita domada.

ZARZUELA.—8 3/4.—Mujer y reina. LARA.—8 1/2.—Serie 5.ª.—T. 1.ª par.—Los... de Ubeda.—Golondrina.—Quisquilas.—(Segundo acto de la misma).

APÓLO.—8 1/2.—La verbena de la Palma ó el boticario y las chupias y celos mal reprimidos.—Duetos y couples variados, y «Relámpago», por Frégoil.—El Domingo de Ramos.—El dueto de la Africana.

NOVEDADES.—8 1/2.—Argela la florista ó el príncipe de San Mario.

ESLAVA.—8 1/2.—La leyenda del monje.—La madre del cordero.—El reclamo.—El tambor de granaderos.

MARTIN.—8 1/2.—F. 134 de ab.—T. par.—Figuritas de barro.—Mané (estreno).—Salvar al enemigo.—Noble y sin título.

ROMEA.—8 1/2.—De P y W.—Academia de hipnotismo.—La Menegilda.—Mujer y ruina ó Mariquita Sot-que-ardo.

BOLETIN RELIGIOSO DEL DIA II
Sanctus del dia 11 de febrero... San Saturnino, confesor...

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en los Servitas... En la casa de San Antonio...

COMED. DE LA CARIDAD
El dia 10 han sido socorridos en dicho comedor 2.163 personas...

ESTADO ATMOSFERICO
La temperatura maxima del dia 9 en el Observatorio de Madrid fue de 8.4 grados...

REUNIONES
El lunes 11 del actual, a las nueve de la noche, celebrará la Academia de Jurisprudencia...

PIANOS PLEYEL
Magníficos modelos, verticales y de cola. Único representante de esta acreditada marca...

LA VISITACION AGENCIA FUNERARIA
52, San Bernardo, 52. Teléfono 3.020. Frente al ministerio de Gracia y Justicia.

MUEBLES BARATOS
Sillerías y gabinetes, armarios, camas, sillas, etc. Concedidos...

LAMPARAS
de todas clases. Utensilios de cocina. Precios baratos...

LIBROS SECRETOS
Enviando sello de 15 céntimos, remite por correo catálogo...

PETROLEO
Inafundable de muchísima luz. Preciosos, que ahorran...

APROVECHAR LA OASION
El lunes día principio la liquidación de todas las existencias...

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA
Puntos en que se halla de venta en el extranjero. BUENOS AIRES...

TISIS
Y catarrhos crónicos, por antiguos y recientes que sean...

EL MEJOR CUERPO DE CONTABILIDAD DEL ESTADO
ACADEMIA PREPARATORIA: RILERAS, 8, BAJO

PIANOS
Steinway (de New York). Rosinich (de Alemania).

MODISTA
de sombreros, últimas modas, se hacen nuevas y reforman los antiguos...

CABALLO
En 500 pesetas se vende un excelente, cerrado, castaño oscuro...

DENTICINA INFALIBLE
de Fernández Izquierdo. Lo saben las madres: ni un niño muere de la dentición...

CALLICIDA LLUCH
De venta, Farmacia Moderna, Hortaleza, 110.

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA
Puntos en que se halla de venta en el extranjero.

LA SEÑORA
DONA CONCEPCION BOTO Y SANCHEZ
ha fallecido el día 10 de febrero de 1895.

LA SEÑORA
D.ª MARCELA FERNANDEZ NEIRA
ciudad de Horta
falleció el día 3 de febrero de 1895.

LA SEÑORA
D.ª JOSEFA DE ZUBELDIA
VIUDA DE HOPFMEYER
ha fallecido el día 10 de febrero de 1895.

LA SEÑORA
D.ª JOSEFA DE ZUBELDIA
VIUDA DE HOPFMEYER
ha fallecido el día 10 de febrero de 1895.

LA SEÑORA
D.ª JOSEFA DE ZUBELDIA
VIUDA DE HOPFMEYER
ha fallecido el día 10 de febrero de 1895.

LA SEÑORA
D.ª JOSEFA DE ZUBELDIA
VIUDA DE HOPFMEYER
ha fallecido el día 10 de febrero de 1895.

LA SEÑORA
D.ª JOSEFA DE ZUBELDIA
VIUDA DE HOPFMEYER
ha fallecido el día 10 de febrero de 1895.

LA SEÑORA
D.ª JOSEFA DE ZUBELDIA
VIUDA DE HOPFMEYER
ha fallecido el día 10 de febrero de 1895.

LA SEÑORA
D.ª JOSEFA DE ZUBELDIA
VIUDA DE HOPFMEYER
ha fallecido el día 10 de febrero de 1895.

LA SEÑORA
D.ª JOSEFA DE ZUBELDIA
VIUDA DE HOPFMEYER
ha fallecido el día 10 de febrero de 1895.

LA SEÑORA
D.ª JOSEFA DE ZUBELDIA
VIUDA DE HOPFMEYER
ha fallecido el día 10 de febrero de 1895.

LA SEÑORA
D.ª JOSEFA DE ZUBELDIA
VIUDA DE HOPFMEYER
ha fallecido el día 10 de febrero de 1895.

LA SEÑORA
D.ª JOSEFA DE ZUBELDIA
VIUDA DE HOPFMEYER
ha fallecido el día 10 de febrero de 1895.

LA SEÑORA
D.ª JOSEFA DE ZUBELDIA
VIUDA DE HOPFMEYER
ha fallecido el día 10 de febrero de 1895.

LA SEÑORA
D.ª JOSEFA DE ZUBELDIA
VIUDA DE HOPFMEYER
ha fallecido el día 10 de febrero de 1895.

LA SEÑORA
D.ª JOSEFA DE ZUBELDIA
VIUDA DE HOPFMEYER
ha fallecido el día 10 de febrero de 1895.

LA SEÑORA
D.ª JOSEFA DE ZUBELDIA
VIUDA DE HOPFMEYER
ha fallecido el día 10 de febrero de 1895.

LA SEÑORA
D.ª JOSEFA DE ZUBELDIA
VIUDA DE HOPFMEYER
ha fallecido el día 10 de febrero de 1895.

LA SEÑORA
D.ª JOSEFA DE ZUBELDIA
VIUDA DE HOPFMEYER
ha fallecido el día 10 de febrero de 1895.

LA SEÑORA
D.ª JOSEFA DE ZUBELDIA
VIUDA DE HOPFMEYER
ha fallecido el día 10 de febrero de 1895.

LA SEÑORA
D.ª JOSEFA DE ZUBELDIA
VIUDA DE HOPFMEYER
ha fallecido el día 10 de febrero de 1895.

LA SEÑORA
D.ª JOSEFA DE ZUBELDIA
VIUDA DE HOPFMEYER
ha fallecido el día 10 de febrero de 1895.

LA SEÑORA
D.ª JOSEFA DE ZUBELDIA
VIUDA DE HOPFMEYER
ha fallecido el día 10 de febrero de 1895.

LA SEÑORA
D.ª JOSEFA DE ZUBELDIA
VIUDA DE HOPFMEYER
ha fallecido el día 10 de febrero de 1895.

LA SEÑORA
D.ª JOSEFA DE ZUBELDIA
VIUDA DE HOPFMEYER
ha fallecido el día 10 de febrero de 1895.

LA SEÑORA
D.ª JOSEFA DE ZUBELDIA
VIUDA DE HOPFMEYER
ha fallecido el día 10 de febrero de 1895.

LA SEÑORA
D.ª JOSEFA DE ZUBELDIA
VIUDA DE HOPFMEYER
ha fallecido el día 10 de febrero de 1895.

LA SEÑORA
D.ª JOSEFA DE ZUBELDIA
VIUDA DE HOPFMEYER
ha fallecido el día 10 de febrero de 1895.

LA SEÑORA
D.ª JOSEFA DE ZUBELDIA
VIUDA DE HOPFMEYER
ha fallecido el día 10 de febrero de 1895.

LA SEÑORA
D.ª JOSEFA DE ZUBELDIA
VIUDA DE HOPFMEYER
ha fallecido el día 10 de febrero de 1895.

LA SEÑORA
D.ª JOSEFA DE ZUBELDIA
VIUDA DE HOPFMEYER
ha fallecido el día 10 de febrero de 1895.

LA SEÑORA
D.ª JOSEFA DE ZUBELDIA
VIUDA DE HOPFMEYER
ha fallecido el día 10 de febrero de 1895.

LA SEÑORA
D.ª JOSEFA DE ZUBELDIA
VIUDA DE HOPFMEYER
ha fallecido el día 10 de febrero de 1895.

LA SEÑORA
D.ª JOSEFA DE ZUBELDIA
VIUDA DE HOPFMEYER
ha fallecido el día 10 de febrero de 1895.

LA SEÑORA
D.ª JOSEFA DE ZUBELDIA
VIUDA DE HOPFMEYER
ha fallecido el día 10 de febrero de 1895.

LA SEÑORA
D.ª JOSEFA DE ZUBELDIA
VIUDA DE HOPFMEYER
ha fallecido el día 10 de febrero de 1895.

LA SEÑORA
D.ª JOSEFA DE ZUBELDIA
VIUDA DE HOPFMEYER
ha fallecido el día 10 de febrero de 1895.

LA SEÑORA
D.ª JOSEFA DE ZUBELDIA
VIUDA DE HOPFMEYER
ha fallecido el día 10 de febrero de 1895.

LA SEÑORA
D.ª JOSEFA DE ZUBELDIA
VIUDA DE HOPFMEYER
ha fallecido el día 10 de febrero de 1895.

LA SEÑORA
D.ª JOSEFA DE ZUBELDIA
VIUDA DE HOPFMEYER
ha fallecido el día 10 de febrero de 1895.

LA SEÑORA
D.ª JOSEFA DE ZUBELDIA
VIUDA DE HOPFMEYER
ha fallecido el día 10 de febrero de 1895.

LA SEÑORA
D.ª JOSEFA DE ZUBELDIA
VIUDA DE HOPFMEYER
ha fallecido el día 10 de febrero de 1895.

DR. ANDREU PASTILLAS DEL DR. ANDREU
Remedio pronto y seguro. En las boticas.

PRIMER ANIVERSARIO DEL EXCMO. SEÑOR DON JULIAN BENITO CHAVARRI
Su viuda la Excmo. Sra. D.ª Anselma Gujarrero Villacañas...

LA SEÑORA D.ª MARIA DE LA TORRE Y HENESTROSA
VIUDA DE URBANO
Ha fallecido el día 10 de Febrero de 1895.

LA SEÑORA D.ª JOSEFA DE ZUBELDIA
VIUDA DE HOPFMEYER
ha fallecido el día 10 de febrero de 1895.

LA SEÑORA D.ª JOSEFA DE ZUBELDIA
VIUDA DE HOPFMEYER
ha fallecido el día 10 de febrero de 1895.

LA SEÑORA D.ª JOSEFA DE ZUBELDIA
VIUDA DE HOPFMEYER
ha fallecido el día 10 de febrero de 1895.

LA SEÑORA D.ª JOSEFA DE ZUBELDIA
VIUDA DE HOPFMEYER
ha fallecido el día 10 de febrero de 1895.

LA SEÑORA D.ª JOSEFA DE ZUBELDIA
VIUDA DE HOPFMEYER
ha fallecido el día 10 de febrero de 1895.

LA SEÑORA D.ª JOSEFA DE ZUBELDIA
VIUDA DE HOPFMEYER
ha fallecido el día 10 de febrero de 1895.

LA SEÑORA D.ª JOSEFA DE ZUBELDIA
VIUDA DE HOPFMEYER
ha fallecido el día 10 de febrero de 1895.

COMPLI LIEBIG VERDRO EXTRACTION DE CARNE LIEBIG
Caldo concentrado de carne de vaca utilísimo y nutritivo para las familias y enfermos.

GRAN EXPOSICION DE MUEBLES M. LISSARRAGA
LUJO Y NOVEDAD EN EBANISTERIA Y TAPICERIA

SAN VICTOR GRAN DESTILERIA A VAPOR
ADOLFO DE TORRES Y HERMANO (Málaga)

ENÉRGICO RECONSTITUYENTE VINO DE PEPTONA de CHAPOTEAUT
La Peptona es, a causa de su pureza, la única empleada en el Instituto Pasteur.

LA FUNERARIA LA MAS ANTIGUA EN ESPAÑA
PRECIADOS 20

¿POR QUÉ SE VEN TANTAS SEÑORITAS PALIDAS Y OJEROSAS?
Porque están anémicas, cloróticas o cloroalémicas...

¿COMO SE CURAN LA ANEMIA, CLOROSIS Y CLOROANEMIA?
Tomando el hierro, para excitar la actividad de los órganos productores de los glóbulos rojos...

LA SEÑORA D.ª JOSEFA DE ZUBELDIA
VIUDA DE HOPFMEYER
ha fallecido el día 10 de febrero de 1895.